

Aquelarre

Regreso a Bajos Pozos (Burgos)

Después del encuentro del libro los personajes deberán de emprender el viaje a Bajos Pozos la tierra natal de Santiago y Alcanor. Los criados de Salazar les buscarán unos buenos caballos, provisiones y cualquier otra cosa que necesiten.

El viaje.

El viaje hasta Bajos Pozos será tranquilo en cuanto a encuentros con bandidos. Sin embargo, a partir de la meseta central hasta tierras de Burgos sólo encontrarán desolación, cosechas perdidas (muchas de ellas como consecuencias de fuegos extraños), animales muertos como consecuencia de extrañas enfermedades, gente malnutrida y enferma. Incluso se encontrarán con aldeas enteras llenas de leprosos.

El motivo de toda esta desgracia no es ni más ni menos que el paso de Alcanor que ha sido avisado por Frimost, el demonio de la destrucción, del descubrimiento de los personajes. Sin embargo, Alcanor tiene otras cosas más importantes que hacer cómo detener a su hermano y a Salazar antes de que estos consigan unir a todas las fuerzas de la Iglesia. Creyendo que los personajes jamás serán capaces de hacer nada contra él ha mandado a Antón de Armas (el Mago de Aquelarre III) con unos pocos secuaces.

Bajos Pozos

Bajos pozos se encuentra en una pequeña explanada rodeado de colinas de gran altura. En una de ellas se sitúa el Castillo feudal. El pueblo se puede visualizar desde cualquiera de las colinas por las que se accede a él. Está formado por una Iglesia románica, veinte o treinta casas que se apiñan en torno a la iglesia. Un bosquecillo pequeño se encuentra al lado. El resto del terreno está compuesto por los campos de cultivo.